

CUARESMA I

Año C

Benjamin Hopkins es un aspirante al sacerdocio de la Diócesis de Carolina del Norte Occidental y se enorgullece de ser miembro de la segunda promoción de estudiantes de M.Div. totalmente híbridos en el Seminario Teológico General. Cuando no está trabajando en los cursos del seminario o haciendo prácticas en una parroquia local, Ben está aprendiendo a cultivar alimentos en una pequeña granja en las estribaciones. Está agradecido de compartir su vida con su esposa, Rebekah, y sus dos exigentes gatos, Jack y Lola. A Ben le encanta estar en la naturaleza, hacer senderismo, acampar o simplemente estar.

Deuteronomio 26:1-11

26 »Cuando hayas entrado en la tierra que el Señor tu Dios te va a dar en propiedad, y te hayas establecido en ella, ² tomarás los primeros frutos de la cosecha que te dé la tierra, y los llevarás en una cesta al lugar que el Señor tu Dios haya escogido como residencia de su nombre. ³ Allí te presentarás al sacerdote en funciones, y le dirás: “Yo declaro hoy, ante el Señor mi Dios, que ya he entrado en el país que el Señor juró a nuestros antepasados que nos daría.” ⁴ El sacerdote tomará la cesta que tú le entregues, y la pondrá ante el altar del Señor tu Dios; ⁵ entonces pronunciarás ante el Señor tu Dios la siguiente declaración:

»“Mis antepasados fueron un pequeño grupo de arameos errantes, que emigraron a Egipto y se quedaron a vivir allí, convirtiéndose después en una nación grande, poderosa y numerosa. ⁶ Pero los egipcios nos maltrataron, nos oprimieron y nos hicieron sufrir cruel esclavitud. ⁷ Entonces pedimos al Señor y Dios de nuestros padres que nos ayudara, y él escuchó nuestras súplicas, y vio la miseria, los trabajos y la opresión de que éramos víctimas; ⁸ desplegó su gran poder y, en medio de un gran terror y de acontecimientos extraordinarios, nos sacó de Egipto ⁹ y nos trajo a este lugar, y nos dio esta tierra donde la leche y la miel corren como el agua. ¹⁰ Por eso traigo ahora los primeros frutos de la tierra que el Señor me ha dado.”

»En seguida pondrás la cesta delante del Señor tu Dios y te arrodillarás en su presencia. ¹¹ Después harás fiesta por todos los bienes que el Señor tu Dios te ha dado a ti y a tu familia. También se unirán a tu alegría los levitas y los extranjeros que vivan entre ustedes.

Comentario de Benjamin Hopkins

El servicio del Miércoles de Ceniza, que da comienzo a la Cuaresma, nos recuerda que, desde los primeros tiempos, aquellos que seguían a Jesús se preparaban para la celebración de su pasión y resurrección a través de importantes ritos. El bautismo es un rito de paso a través del cual nos unimos a Cristo y nos convertimos en miembros de la Iglesia. Otros rituales pueden ser formas de recordar que somos parte de una comunidad que Dios ha prometido sostener, así como recordar que los seres humanos siempre necesitamos el poder salvador de Dios. El pueblo hebreo también tenía rituales importantes para recordar quiénes eran y cómo su existencia como pueblo mostraba el poderoso poder salvador de Dios. El don de las primicias de su cosecha, el primer alimento que sostenía la vida procedente de su trabajo y el producto de la tierra que Dios les había dado, era un don de acción de gracias y alabanza. Este don era un importante recordatorio de la condición de la humanidad dentro del orden creado y de su dependencia del Dios que los creó y los colocó como administradores de la creación.

Preguntas de discusión

¿Qué constituiría en tu vida las «primicias» que podrías dar a Dios en acción de gracias por su amor y misericordia?

¿En qué otros ritos (rituales) aparte del bautismo y la reconciliación participas en la iglesia? ¿Se centran más en unirse a la comunidad o en mantenerla? Nombra algunos símbolos o acciones importantes asociados a estos ritos.

Salmo 91:1-2, 9-16

- ¹ Quien habita al abrigo del Altísimo *
vive a la sombra del Todopoderoso.
- ² Le dirá al Señor: «Tú eres mi refugio y mi castillo, *
mi Dios en quien confío».
- ⁹ Porque hiciste del Señor tu refugio *
y del Altísimo, tu morada.
- ¹⁰ No habrá mal que caiga sobre ti *
ni calamidad que se acerque a tu morada.
- ¹¹ Porque ordenará a sus ángeles *
que te cuiden en todos tus caminos.
- ¹² En sus manos te sostendrán *
y no habrá piedra que te haga tropezar.
- ¹³ Aplastarás al león y a la serpiente; *
pisarás a la víbora y al tigre.
- ¹⁴ Yo libero a quien me ama; *
elevo a quien conoce mi nombre.
- ¹⁵ Me llamará y le responderé; *
en sus angustias, lo acompañaré; lo rescataré y
lo honraré,
- ¹⁶ lo saciaré con larga vida *
y le mostraré mi salvación.

Comentario de Benjamin Hopkins

Este salmo describe el carácter de Dios como fuerte, poderoso y dispuesto a salvar a quienes invocan su nombre. Jesús se sustenta en estas verdades durante su tiempo de tentación en el desierto (Lucas 4:1-13). Aunque Satanás se las cita a Jesús, solo Jesús entiende lo que significan. Ser liberado por Dios y conocer el nombre de Dios son atributos de los fieles. El que habita con el Altísimo ha llegado a conocer y confiar en Dios al encontrarse con Él en las historias de las Escrituras que revelan el carácter de Dios.

Preguntas de discusión

¿Cómo se ha revelado Dios a usted a través de las Escrituras, la iglesia o en la persona de Jesús?

¿Cómo le ayuda su conocimiento de Dios a mantenerse a salvo en tiempos de dificultad o tentación? ¿Ha visto o experimentado el refugio del Altísimo?

¿Dónde has llegado a conocer el nombre de Dios? ¿Cómo sientes que estás ligado a Dios en amor?

Romanos 10:8b-13

^{8b} «La palabra está cerca de ti, en tu boca y en tu corazón.» Esta palabra es el mensaje de fe que predicamos. ⁹ Si con tu boca reconoces a Jesús como Señor, y con tu corazón crees que Dios lo resucitó, alcanzarás la salvación. ¹⁰ Pues con el corazón se cree para alcanzar la justicia, y con la boca se reconoce a Jesucristo para alcanzar la salvación.

¹¹ La Escritura dice: «El que confíe en él, no quedará defraudado.» ¹² No hay diferencia entre los judíos y los no judíos; pues el mismo Señor es Señor de todos, y da con abundancia a todos los que lo invocan. ¹³ Porque esto es lo que dice: «Todos los que invoquen el nombre del Señor, alcanzarán la salvación.»

Comentario de Benjamin Hopkins

Esta lectura forma parte de un extenso argumento en el que Pablo explica la inclusión de los gentiles en la historia de la salvación de Israel, al tiempo que reconoce la vacilación de los judíos a la hora de aceptar a Jesús como Mesías. Pablo escribe que la salvación de Dios está disponible para todos: Judío y *también* gentil. La salvación es posible para todos gracias a la obra de Dios (Romanos 9:16: «Así pues, no depende de que el hombre quiera o se esfuerce, sino de que Dios tenga compassion.»). Por lo tanto, incluso el público gentil de Pablo en Roma puede proclamar a Jesús como Señor y estar seguro de la salvación de Dios.

Preguntas de discusión

Esta escritura se utiliza a menudo como una especie de fórmula para «probar» o «reclamar» la salvación. Leído en el contexto de todo el capítulo (y del capítulo 9 anterior), ¿ve otras posibilidades de lo que este versículo podría significar?

Si la salvación viene de Dios, ¿qué papel juega la acción humana a la hora de elegir aceptar o rechazar el generoso don de Dios? ¿Por qué permitiría Dios que los humanos eligieran rechazar este don?

Lucas 4:1-13

⁴ Jesús, lleno del Espíritu Santo, volvió del río Jordán, y el Espíritu lo llevó al desierto. ² Allí estuvo cuarenta días, y el diablo lo puso a prueba. No comió nada durante esos días, así que después sintió hambre. ³ El diablo entonces le dijo.

—Si de veras eres Hijo de Dios, ordena a esta piedra que se convierta en pan.

⁴ Jesús le contestó:

—La Escritura dice: “No sólo de pan vivirá el hombre.”

⁵ Luego el diablo lo levantó y, mostrándole en un momento todos los países del mundo, ⁶ le dijo:

—Yo te daré todo este poder y la grandeza de estos países. Porque yo lo he recibido, y se lo daré al que quiera dárselo. ⁷ Si te arrodillas y me adoras, todo será tuyo.

⁸ Jesús le contestó:

—La Escritura dice: “Adora al Señor tu Dios, y sírvele sólo a él.”

⁹ Después el diablo lo llevó a la ciudad de Jerusalén, lo subió a la parte más alta del templo y le dijo:

—Si de veras eres Hijo de Dios, tírate abajo desde aquí; ¹⁰ porque la Escritura dice:

“Dios mandará que sus ángeles te cuiden y te protejan.

¹¹ Te levantarán con sus manos, para que no tropieces con piedra alguna.”

¹² Jesús le contestó:

—También dice la Escritura: “No pongas a prueba al Señor tu Dios.”

¹³ Cuando ya el diablo no encontró otra forma de poner a prueba a Jesús, se alejó de él por algún tiempo.

Comentario de Benjamin Hopkins

Jesús es conducido al desierto por el Espíritu Santo durante cuarenta días, en un eco de la estancia de cuarenta años de los hebreos en el desierto después de su éxodo de Egipto, y como un tiempo de preparación espiritual para su ministerio terrenal. Su tentación refleja las tentaciones y pruebas de los hebreos, y su resistencia a través de la total confianza en Dios mediante el uso de las Escrituras muestra a Jesús como la encarnación del Israel fiel y el que cumplirá el Pacto. La negativa de Jesús a buscar en sí mismo la fuerza y el sustento, su negativa a adorar a nadie más que a Dios, y su reconocimiento y aceptación de los límites de su humanidad en su expresión de divinidad (véase Filipenses 2:6: « Aunque existía con el mismo ser de Dios, no se aferró a su igualdad con él. ») se basan en un conocimiento encarnado de Dios que se encuentra en las Escrituras hebreas. La Cuaresma es un tiempo en el que podemos practicar el caminar con Jesús en el poder del Espíritu Santo, examinar nuestras vidas, volver a las Escrituras para alimentarnos y pedirle a Dios que nos perdone por las veces que la tentación ha vencido nuestro deseo de amar a Dios y a nuestro prójimo.

Preguntas de discusión

Jesús es tentado físicamente (pan), materialmente (autoridad de gobernar sobre reinos) y espiritualmente (poner a prueba el poder de Dios). ¿Cómo somos tentados de manera similar en nuestras vidas? ¿Qué sabemos de Dios a través de las Escrituras que podamos utilizar para superar estas tentaciones?

¿Qué te da esperanza al leer esta escritura?

¿Dónde encuentras la Buena Nueva?

¿Qué disciplina o práctica espiritual has adoptado, abandonado o centrado en esta Cuaresma?

¿Cómo crees que esto puede ayudarte a mantener una Santa Cuaresma?